



613685

teatrero

Nostalgia relativa

El Ictus nos recuerda los años ochenta... y quizás eso, después de todo, no sea tan malo.

Sergio Gómez

Vuelve el Ictus. La verdad es que nunca se ha ido. En la lacrimosa historia de la nostalgia nacional, esta compañía de teatro tiene un capítulo importante e insoslayable. Ictus es una época, es el olor especial de los años ochenta, casi como la revista «La bicicleta», la Lana chilota y el vino navegado. Una obra del Ictus, en la década de los ochenta, convertía a la sala La Comedia en un lugar cargado de emociones y rabia.

Una obra de teatro entonces era una ceremonia, una comedia, que para los escépticos no producía efectos prácticos, pero que internamente estreñecía más que una carga de amor-gelatina. Otra época, es cierto. Pasada, es cierto. Para nostalgia, puede ser. El Ictus nos acostumbró a un rito perpetuo esa década, a reconocer en el teatro la realidad, todo

voluntinos». Tiempo aquel en que la metáfora brillaba y hacía bien. Llenaba más que las risas fáciles o el teatro coma que hace furor hoy. Sí, por suerte, demasiada nostalgia.

A mí me gusta el Ictus por Nissim Sharim, otro icono de nuestra cultura de nostalgia. Sharim debe tener una de las caras nacionales más reconocibles. La primera vez que lo vi en persona iba entrando en la YMCA de calle Compañía y pensé que era alguien que imitaba a Nissim Sharim. No hay duda de que Sharim es uno de los grandes actores nacionales y para probarlo inicia la celebración de los 45 años de su compañía teatral con la reposición de «Einstein», una obra del canadiense Gabriel Emanuel. Todo un desafío, como lo es siempre un prolongado monólogo en dos actos.



Desde que la cara grefuda de Albert Einstein se estampó en la primera polera, él dejó de ser un profesor de física y se transformó en un personaje.

esto que hoy a algunos avergüenza cuando sólo se menciona la palabra "realidad". Allí están algunos de sus obras: la atrevida «Pedro, Juan y Diego»; la sálida al consumismo de «Lindo país equina con vista al mar»; y «La mar estaba serena»; la patética vida de esos personajes de pacotilla de «Sietos de mala muerte», que luego se transformó en la película «Historia de un noble acilo», del escritor José Donoso; la angustiada del exilio de «Primavera con una esquina rota»; la horrorosa represión en «Lo que está en el aire»; la despenanza de «La noche de los

«Einstein» es una obra predecible, con un personaje predecible. Pero tal vez ahí radica su principal valor.

El doctor Einstein repasa, en una noche, su vida a los setenta años. En la obra de Emanuel están los elementos que se esperan encontrar, los que refirman a un gran icono como es Einstein: el científico lejos del mundo cotidiano, el excéntrico, el brillante hasta la genialidad, el viejo sensible y divertido, el pacifista, pero también el hombre contradictorio que se olvida de su familia o que, indirectamente, siente el peso de la responsabilidad de la carrera nuclear.

Desde que la cara grefuda de Albert Einstein se estampó en la primera polera, él dejó de ser un profesor de física y se transformó en un personaje, por lo tanto cualquier interpretación de su vida es válida y hasta necesaria, como lo es en esta obra. No importan entonces sus generalidades históricas y políticas o las explicaciones de física para principiante que se despliegan; lo valioso es su esencia, y el «Einstein» de Ictus en su esencia habla de comprender el mundo para hacerlo más visible, de los errores pero también de las enmiendas, de la

tolerancia de los pueblos; los mismo temas contingentes válidos hoy para el medio oriente o para el Chile de los ochenta.

Esto prueba que el Ictus no ha cambiado, permanece ineludible y consecuente, lo que constituye una reserva, un respiro, entre tanta desmemoria y desmemoriado.

Con «Einstein» esta compañía de teatro comienza a celebrar y a repasar merecidamente, pero también, y esto sólo lo supongo, a reorientarse de acuerdo a estos nuevos tiempos, acérrimos enemigos de la nostalgia. ■

Nostalgia relativa [artículo] Sergio Gómez

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Sergio, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nostalgia relativa [artículo] Sergio Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile